LOS MOTIVOS DEL LOBO DE RUBÉN DARÍO

DILRABO BAKHRONOVA KELDIYOROVNA
UNIVERSIDAD ESTATAL DE LENGUAS DEL MUNDO, TASHKENT, UZBEKISTÁN

Esta ponencia trata sobre un poema de un gran poeta nicaragüense, Rubén Darío, "Los motivos del lobo".

BIOGRAFÍA DE RUBÉN DARÍO

El "Príncipe de las Letras Castellanas" y "Padre del Modernismo" nació en Metapa, Nicaragua, que hoy lleva el nombre de Ciudad Darío, el 18 de enero de 1867. Sus padres, Manuel Darío y Josefa Sarmiento, se separaron cuando él era apenas un niño, y fue criado por su abuela en León, lugar al que siempre consideró el de su origen.

Con apenas 14 años, su abuela lo presentó en Managua, donde fue reconocido por sus dotes literarias y artísticas, como un prodigio. Era creativo, poseía una excelente memoria, recitaba poesía y leía a poetas franceses.

Viajó por Europa y América, representando a su país, como cónsul y embajador. Fue cronista, periodista, intelectual, pero sobre todo poeta universal, y su obra sigue siendo referencia de estudio en la literatura mundial, se le sigue recordando en diversas actividades realizadas en todo el mundo. Sin embargo, en mi país, muy pocos conocen a Rubén Darío, porque sus obras no están traducidas al uzbeko. (En Uzbekistán podemos encontrar las traducciones de Miguel de Cervantes Saavedra (*Don Quijote de La Mancha*), Federico García Lorca *(poemas y versos)*, Miguel de Unamuno (*Abel Sánchez* y Joaquín Monegro), Gabriel García Márquez *(Cien años de soledad)* y los aforismos de Gracián Baltasar.

En 1886 Rubén Darío viajó a Chile, donde publicó *"Abrojos"*, *"Canto épico a las glorias de Chile"*, y *"Rimas"*, todas en 1887. En 1888, *Azul* fue su primer gran libro, elogiado por la crítica, sobre todo por el escritor español, Juan Valera, y el uruguayo, José Enrique Rodó. Entre sus obras además destacan: *Epístolas y poemas* (1885), *Canto épico a las glorias de Chile* (1887), *Primeras notas* (1888), *Los raros* (1893), *Prosas profanas* (1896), *España contemporánea* (1901), *Peregrinaciones* (1901), *La caravana pasa* (1902), *Tierras solares* (1904), *Cantos de vida y esperanza* (1905), *Canto errante* (1907), *Autobiografía* (1912), *Canto a la Argentina y otros poemas* (1914), *Poemas de otoño y otros poemas* (1916).

De regreso a Managua contrajo matrimonio, en 1890, con Rafaela Contreras, con quien tuvo su primer hijo, pero se quedó viudo en 1893. Volvió a casarse en Madrid, en el año 1900, con Francisca Sánchez, y fue padre por segunda vez. Francisca fue su compañera durante el resto de su vida. Murió el 6 de febrero de 1916 con 49 años, después de haber sido intervenido quirúrgicamente, dejando en su testamento a su hijo Rubén Darío Sánchez como su único heredero.

Rubén Darío es un genio lírico hispanoamericano de resonancia universal, que maneja el idioma con elegancia y cuidado, lo renueva con vocablos brillantes, en un juego de ensayos métricos audaces y primorosos, y se atreve a realizar con él combinaciones fonéticas dignas de fray Luis de León, como aquella del verso: "bajo el ala leve de un leve abanico"; pero la aliteración es sólo un aspecto parcial de la musicalidad del poeta, maestro moderno y universal del ritmo, la imagen y la armonía.

ANÁLISIS DE *LOS MOTIVOS DEL LOBO*

Para entender un texto no es suficiente saber quién es el autor y responsable. Es necesario preguntarse sobre el tipo de obra que quiso hacer el autor. Las obras de Rubén Darío contienen muchos temas serios, y a pesar de eso ellos no pierden su importancia, su gravedad hasta hoy día. El poema "Los motivos del lobo" es una de esas obras de Rubén Darío.

COMENTARIOS PEDAGÓGICOS

Para que el alumno extranjero entienda bien el poema se necesita:

1. Leer el poema detenidamente, varias veces, en voz alta, hasta haber captado bien el sentido, los matices, los problemas, los interrogantes.
2. Ir anotando en un papel todas las observaciones que vayan surgiendo de la lectura: los protagonistas, palabras desconocidas, imágenes, preguntas.
3. Descubrir la estructura del poema, dividiéndolo en partes.
4. Aprender las palabras más importantes y estudiar las expresiones claves, viendo su sentido (sobre todo, si estas expresiones constituyen frases).

Los protagonistas de este poema son: el santo Francisco de Asís, la gente del pueblo Gubbio y el lobo. El lobo es uno de los animales que con más frecuencia aparece en el folklore narrativo occidental y oriental, presentado, casi siempre, con características negativas (por ejemplo, todos conocemos "Caperucita Roja", en uzbeko "Qizil shapkacha"). Este animal ha sido tradicionalmente emblema de crueldad, empleado a menudo, para representar la crueldad del hombre, según la bien conocida expresión de Plauto: *Lupus est homo homini*.

En "Los motivos del lobo" *el lobo* es la imagen arquetípica (arquetipo) de todos los enemigos del sistema, ideologizado hasta la demonización:

– es grandísimo y fiero;
– habita en un lugar tenebroso y desconocido;
– el bosque es caótico e indómito, etc.

Por otro lado *el lobo* de este poema es una imagen que interpreta, algo positivo del ser humano. El sentido del poema es el siguiente: la gente del pueblo Gubbio hizo una petición a San Francisco, diciéndole que allí había un lobo que era:

Rabioso, ha asolado los alrededores;
cruel, ha deshecho todos los rebaños;
devoró corderos, devoró pastores,
y son incontables sus muertos y daños.
Fuertes cazadores armados de hierros
fueron destrozados. Los duros colmillos
dieron cuenta de los más bravos perros,
como de cabritos y de corderillos.

San Francisco de Asís se aventura a la guarida del terrible lobo de Gubbio y le dice: "¡Paz, hermano lobo!". Al escuchar la oración, el terrible lobo, humilde, confiesa sus motivos: el duro invierno, el hambre horrible, pero sobre todo la sangre del jabalí, del oso, del ciervo, vertida sin motivo por el cazador humano. El lobo dice:

¿La sangre? Yo vi más de un cazador
sobre su caballo, llevando el azor
al puño; o correr tras el jabalí,
el oso o el ciervo; y a más de uno vi
mancharse de sangre, herir, torturar,
de las roncas trompas al sordo clamor,
a los animales de Nuestro Señor.
Y no era por hambre, que iban a cazar.

San Francisco lo persuade. El lobo pacta:

tras el religioso iba el lobo fiero,
y, bajo la testa, quieto lo seguía
como un can de casa o como un cordero.

El santo dijo a la gente: Escuchad, hermanos míos: el hermano lobo, que está aquí ante vosotros, me ha prometido y dado su palabra de hacer las paces con vosotros y de no dañaros de aquí en adelante si vosotros os comprometéis a darle cada día lo que necesita. Yo salgo fiador por él de que cumplirá fielmente por su parte el acuerdo de paz.

Algún tiempo estuvo el lobo tranquilo
en el santo asilo.
Sus bastas orejas los salmos oían
y los claros ojos se le humedecían.
Aprendió mil gracias y hacía mil juegos
cuando a la cocina iba con los legos.
Y cuando Francisco su oración hacía,
el lobo las pobres sandalias lamía.

El milagro operó por un tiempo. El lobo convivió con la gente del pueblo. Pero de pronto, al ausentarse el santo, de nuevo:

[...] el lobo dulce,
el lobo manso y bueno, el lobo probo,

desapareció, tornó a la montaña,
y recomenzaron su aullido y su saña.
Otra vez sintióse el temor, la alarma,
entre los vecinos y entre los pastores;
colmaba el espanto en los alrededores,
de nada servían el valor y el arma,
pues la bestia fiera
no dio treguas a su furor jamás,
como si tuviera
fuegos de Moloch y de Satanás.

A su regreso el varón de Asís lo increpó "en nombre del Padre del sacro universo", pidiéndole que diese los motivos de su reincidencia. Y sus motivos no eran otros que el triste espectáculo del mal entre los hombres: había visto la ira, la envidia,

y en todos los rostros ardían las brasas
de odio, de lujuria, de infamia, de mentira.

Vio la guerra entre hermanos:

Y me sentí lobo malo de repente;
mas siempre mejor que esa mala gente.

El lobo pidió al hermano Francisco volver a su convento, seguir su camino de santidad. El santo no le pudo decir nada, "y partió con lágrimas y desconsuelo". Solo pudo musitar un Padre Nuestro que era: "Padre nuestro, que estás en los cielos...".

CONCLUSIONES

Al enseñar este poema los estudiantes pueden obtener buenos resultados. Por ejemplo:
1. Conocer a Rubén Darío y aprender su poema.
2. Aprender nuevas palabras y enriquecer su vocabulario.
3. Distinguir o comprender todo lo malo y todo lo bueno y discutir sobre ello.
4. Preocuparse por la mutua ayuda a los demás y no maltratarse los unos a los otros.

Este poema es una enseñanza sobre la que debemos reflexionar y dejar que logre su objetivo en nuestra vida personal y amar a nuestro hermano y todo lo que nos rodea.

Al comenzar mi ponencia les he comentado que no hay traducciones de obras de este gran poeta nicaragüense pero yo he traducido *"Los motivos del lobo"* al uzbeko. Si alguien quiere el poema completo se lo puedo enviar por mail: dilyabakhronova@mail.ru.

BIBLIOGRAFÍA

Darío, Rubén. *Autobiografía*. *Oro de Mallorca*. Introducción de Antonio Piedra. Madrid: Mondadori, 1990, p. 3.
Salinas, Pedro. *La poesía de Rubén Darío*. Barcelona, Península, 2004;
Darío, Rubén. *Prosas profanas y otros poemas*. París, México, Bouret, 1901.
Moliner, M. *Diccionario de uso del español*. Madrid, Gredos, 1973.
Bakhronova, Dilrabo. *Diccionario español-uzbeko*. Tashkent, editorial A. Navoiy, 2011.